

Un corazón artificial

Un corazón artificial confeccionado por científicos ingleses está ya presto para ser usado en seres humanos. Esta es una invención por la cual estaban suspirando todos los cirujanos y en la que se afanaban todos los investigadores.

Pero no es la última meta dicen los científicos ingleses. Está sería una máquina circulatoria y respiratoria que mantuviera por completo la circulación durante la operación quirúrgica. Pero en lo que cabe el aparato ha sido llevado hasta el último grado de perfección actualmente posible. El doctor Melrose describe en el British Medical Journal los experimentos realizados en 30 galgos. La circulación natural de la sangre de estos perros fué ayudada haciendo pasar parte de ella de la vena a la arteria a través de la máquina. Ninguno de los perros —después del experimento que duró una hora— murió por consecuencia directa. Murieron cuatro por otras causas; los demás viven normalmente. Uno de ellos está en tan buena salud que ha sido

escogido como semental para obtener otros galgos para las carreras. Pero añadió: El problema que nos desafía es el de producir un aparato extracorporal que sea capaz de mantener temporalmente toda la circulación del cuerpo humano. Ahora los médicos están esperando tener un paciente para el que no haya otra esperanza que una operación que exija el corazón artificial.

El aparato, en el cual trabajó cuatro años el doctor Melrose, consta de dos bombas: una actúa como el lado derecho del corazón para alimentar al pulmón artificial y la otra como lado izquierdo del corazón para retornar la sangre ya oxigenada.

“Sería un error creer—ha dicho el doctor Melrose—que todo enfermo del corazón ha de considerarse candidato a esta máquina; por el contrario sólo debe ser empleada en pacientes gravemente enfermos sin esperanzas de recuperación. Entre los casos que pueden ser tratados con el corazón artificial están las trombosis coronarias (anginas de pecho). Se cree que